



Nota de Prensa

Sección de Prensa y Cultura

Embajada de los Estados Unidos - Lima, 10 de julio de 2007

Tel: 434-3000 FAX: 434-0100

<http://peru.usembassy.gov>

DECLARACIONES DEL PRESIDENTE GEORGE BUSH AYER EN EL CONGRESO DE LAS AMÉRICAS EN LA CASA BLANCA

Hyatt Regency Crystal City
Arlington, Virginia

EL PRESIDENTE: Gracias a todos. Por favor, tomen asiento. Gracias por venir hoy. En mi reciente viaje a Centroamérica y Sudamérica, le dije a la gente que íbamos a organizar un congreso aquí en Washington, un congreso para promover prácticas óptimas, lo que realmente dice mucho del deseo de Estados Unidos de mejorar la ayuda a los pueblos de nuestra región.

El viaje a Centroamérica y Sudamérica nos pareció magnífico a Laura y a mí. Me recordó la importancia de tener una región con paz y prosperidad. Es de interés para nosotros y es de interés para Estados Unidos que nuestra región tenga salud y educación. De modo que este congreso es un intento de reunir a gente clave de mi gobierno y grupos basados en la fe y grupos del sector privado, tanto de Estados Unidos como de la región, para hablar sobre maneras de trabajar juntos para promover la justicia social, ayudar a la gente a superarse por medio de buena educación y buena atención de salud.

Les agradezco a los miembros de mi gobierno que nos acompañan. Entiendo que después de este evento van a reunirse en una serie de sesiones temáticas, encabezadas por miembros de mi gabinete. Hank Paulson está aquí, el secretario del Tesoro. De hecho, viaja mañana a Brasil, creo. El secretario Carlos Gutiérrez, secretario de Comercio, encabeza otra sesión. Mike Leavitt, el secretario de Salud y Servicios Humanos, encabeza otra sesión temática. Y luego está Margaret Spellings, secretaria de Educación. Creo que podrán ver que ellos son estadounidenses preocupados y compasivos, a quienes les importa la vida de los ciudadanos de nuestra región. Realmente los aprecio.

Y luego van a escuchar un discurso de mi esposa, y fueron muy listos en tenerla como oradora. (Risas.) Ahora no les queda más remedio que escuchar al equipo de segunda división y luego viene el equipo de primera división. (Risas.)

Quisiera agradecerles a quienes nos acompañan. Gracias por venir. Como pueden ver, tenemos una manera interesante de enfatizar varios puntos. Lo que espero que se logre en

esta sesión es, primero, explicarles a nuestros conciudadanos cuán importante es que Estados Unidos sea activo en la región en que vivimos.

En segundo lugar, y por cierto, les agradezco a los embajadores por acompañarnos. Gracias por venir. Es muy amable de su parte que encontraran tiempo en su nutrida agenda para acompañarnos. Es un honor contar con su presencia. En segundo lugar, es importante que les expliquemos, que les explique a nuestros conciudadanos lo que estamos haciendo en nuestra región. Creo que a nuestros ciudadanos les complacerá saber, por ejemplo, que estamos trabajando arduamente para lograr que el Congreso apruebe acuerdos comerciales, porque es la mejor manera de derrotar la pobreza y fomentar el comercio y el intercambio.

Llegamos a acuerdos comerciales con Perú, Panamá y Colombia. Es verdaderamente importante que el Congreso de Estados Unidos apruebe estos acuerdos comerciales. Si están interesados en la prosperidad de nuestra región, si quieren ayudar a mejorar la vida de los demás, entonces el Congreso de Estados Unidos debe honrar los acuerdos que hemos negociado con estos importantes países y aprobar esta legislación.

Me gustaría ver que el acuerdo con el Perú se apruebe a principios de agosto. Tienen tiempo para aprobar ese proyecto de ley. Los miembros del Congreso tienen suficientes días en el calendario para aprobar esta importante ley, para que podamos enviar un mensaje claro a nuestra región de que queremos que sean prósperos, que queremos ayudarlos a alcanzar su máximo potencial mediante el comercio con Estados Unidos de Norteamérica. Estos acuerdos son beneficiosos para ambas partes. Son buenos para los trabajadores estadounidenses y son buenos para los trabajadores peruanos, colombianos y panameños. Y nos conviene promover el libre comercio.

En segundo lugar, estamos haciendo mucho para promover la salud. Un símbolo de nuestro compromiso es un buque médico de la marina, el Comfort, que está viajando por la región, pero lo que es más importante, está proporcionando cuidado médico básico y sofisticado a gente necesitada. Es decir, Estados Unidos es fuerte, no cabe duda, pero nuestra mayor fortaleza es nuestra compasión. Tenemos corazones grandes aquí en este país. Nos preocupamos por los problemas de los demás. Y cuando vemos su sufrimiento, deseamos ayudar. Y el Comfort es una manera de enviar un mensaje claro de que nos preocupamos por la gente de la región donde vivimos.

¿Saben? Laura y yo tuvimos una experiencia inolvidable en Guatemala. Ése es el país de María. Fuimos a las montañas. Vimos primero al dueño de una pequeña empresa, quien anteriormente había sido un agricultor de subsistencia, y que estableció una cooperativa de agricultores como él que ahora tienen acceso a los mercados estadounidenses, y pueden mantener holgadamente a su familia. Lo más importante para él, dijo, es que “estoy ahorrando para que mi hijo pueda tener una mejor educación”.

Pero también fuimos a un puesto donde militares estadounidenses estaban proporcionando atención médica básica a la gente. Ahora hemos ampliado el programa de atención de salud mediante el establecimiento de una escuela de enfermería en

Panamá. Eso es de lo que Leavitt va a hablar, el secretario Leavitt. Y se los comento porque entendemos cuán importante es que la gente tenga salud. Entendemos que una sociedad sana es... en una sociedad sana la gente tiene más probabilidades de alcanzar el máximo potencial que Dios le dio. Y queremos ayudar y queremos participar. Y parte de nuestra conversación de hoy será acerca de la mejor manera en que Estados Unidos y los grupos basados en la fe y los grupos privados y las ONG trabajen en colaboración para lograr importantes objetivos.

Un tercer objetivo es educación. Como lo mencioné antes, Margaret Spellings estará aquí. Es la secretaria de Educación. Pero Estados Unidos participa extensamente en proyectos de pueblo a pueblo, todos con la meta de mejorar la capacidad de lectura. Creemos firmemente en ayudar a los maestros a enseñar, y por lo tanto, las instituciones pedagógicas tienen mucho sentido. Pero el propósito de las sesiones de hoy, de esta sesión de hoy, es ayudarnos a enfocar mejor nuestros recursos y hacer una mejor labor ayudando a la gente a alcanzar su máximo potencial.

Sucede que soy una persona que cree en un Dios, y creo que Dios dota a cada persona de un gran potencial humano. Y es de interés para nosotros ayudar a la gente a alcanzar su máximo potencial. Y dos maneras de hacerlo, dos maneras prácticas de hacerlo es que Estados Unidos colabore en cuestiones de salud, así como cuestiones de educación, y es lo que estamos haciendo. Y estamos gastando una buena cantidad del dinero de los contribuyentes para lograr esos objetivos. Y entonces, uno de mis objetivos es explicarle al pueblo estadounidense que nos conviene ayudar a la gente en nuestra región a obtener una mejor educación, y nos conviene ayudar a la gente a acceder a buena atención de salud, porque una región sana, educada y próspera es uno de los intereses a largo plazo de Estados Unidos.

Y también nos interesa ayudar a nuestros vecinos necesitados. Nos renueva el alma. Levanta nuestro espíritu colectivo. Creo que a quien mucho se le da, mucho se le exige. Y se nos ha dado mucho como nación, por lo tanto, tenemos que ayudar, ayudar a la gente a alcanzar su máximo potencial.

Entonces, por eso estoy aquí. He venido a escuchar a algunas personas en nuestro panel. Probablemente estarán aliviados de que deje de hablar para que puedan escuchar también a la gente del panel. Vamos a empezar con Shannon. Trabajó para mí en el NSC de la Casa Blanca y ahora está en el Departamento de Estado. Es el encargado en lo que concierne a Sudamérica y América Latina. No sé si es un término diplomático o no, "el encargado". (Risas.)

SECRETARIO ADJUNTO SHANNON: Funciona para mí, señor.

EL PRESIDENTE: Muy bien. Bienvenido.

SECRETARIO ADJUNTO SHANNON: Señor Presidente, se lo agradezco, y gracias a ustedes por acompañarnos en esta conversación.

Esta conversación realmente enmarca e informa el resto de este congreso. Y en esta mesa nos acompañan representantes de México, Brasil, Haití, Estados Unidos y Guatemala. Realmente abarca todo el continente americano, pero también incluye temas que vamos a tocar hoy: la expansión de las oportunidades económicas, inversión en educación, fortalecimiento de la atención de salud y la creación de alianzas entre el sector público y privado.

Y nuestros panelistas, creo, van a destacar el dinamismo, la esperanza y el esfuerzo que realmente define hoy al continente americano. Y son evidencia de que hay un plan positivo en este hemisferio, y es un plan positivo que emerge al interior de nuestras democracias. Y son evidencia de que hay valores comunes que nos unen y que ante nosotros hay labores que debemos realizar. Por último, son evidencia de que todos respondemos al llamado de nuestra gente que pide respeto, dignidad y libertad.

Nuestra conversación es sobre el futuro de nuestras democracias y el reconocimiento de que la ciudadanía en nuestras democracias no es sólo una cuestión política, sino también social y económica. Nuestros ciudadanos desean no sólo una voz en el destino nacional, sino también la capacidad y la oportunidad de forjar su propio destino. Nuestros panelistas y quienes siguen en las sesiones temáticas, creo que van a destacar la riqueza de nuestro hemisferio y el potencial que se puede alcanzar cuando los gobiernos escuchan y trabajan con su pueblo.

Finalmente, esta conversación es evidencia de que nuestros esfuerzos diplomáticos en el continente americano van más allá de esfuerzos diplomáticos entre Estados. Realmente son negociaciones entre pueblos. Y estamos trabajando para llegar a una alianza entre los pueblos del continente americano. Y, señor Presidente, creo que éste es un excelente momento para empezar.

EL PRESIDENTE: Sí, gracias, Thomas.

Antes de darle la palabra a María, quiero decirles algo sobre nuestras expectativas, es decir, que esperamos que los gobiernos sean del pueblo, por el pueblo y para el pueblo. No queremos... lo que esperamos es que los gobiernos sean honestos, transparentes y abiertos. Rechazamos el concepto de que es aceptable que haya corrupción en el gobierno. Realmente creemos que las sociedades abiertas y transparentes permiten el advenimiento de un futuro mejor.

Así que parte de nuestra política exterior, por ejemplo, con la Cuenta del Desafío del Milenio, es fijar expectativas, expectativas que la mayoría de la gente tiene: expectativa de que el gobierno invierta en salud y educación para su pueblo, expectativa de que no habrá corrupción, que habrá transparencia, que la gente será capaz de expresarse abiertamente sin temor a represalias.

Así que no cabe duda de que queremos participar en programas de pueblo a pueblo, pero también tenemos el objetivo de lograr el buen gobierno, pues creemos firmemente que permite el advenimiento de un futuro mejor.

Entonces, bueno, María está aquí. ¿De dónde es usted, María?

SEÑORA PACHECO: Soy de Guatemala.

EL PRESIDENTE: Qué bueno. Bienvenidos.

SEÑORA PACHECO: Muchas gracias.

EL PRESIDENTE: Y, entonces, ¿a qué se dedica?

SEÑORA PACHECO: En Guatemala, tenía una incubadora para pequeñas empresas. Pero antes de continuar, sólo quería decir que estoy realmente contenta de estar en un país como éste, porque considero que este país representa sueños y representa sueños que se hacen realidad. Y también vine a este país con un sueño.

Antes de pasar a eso me gustaría contarle una historia que...

EL PRESIDENTE: Por favor. Usted hable en inglés y yo hablaré en español. (Risas.)

SEÑORA PACHECO: Bueno. Está bien.

EL PRESIDENTE: Excepto que arruinaré el idioma, y usted no. (Risas.)

SEÑORA PACHECO: Soy guatemalteca, y en Guatemala en el 2001, por primera vez hubo una hambruna. Había sequía en estas comunidades, y había una crisis de café. Y en el diario había fotos de niñas pequeñas que morían de hambre. Y pudimos ir a una comunidad y ver lo que estaba sucediendo y conocer a la gente. Y en el camino, conocí a una señora llamada doña Santa (fonético). Y me llevó a su casa, y cuando fui, era una casita hecha de palmas, y había un niño enfermo, y le dije a ella, pues, doña Santa, ¿por qué no lo lleva a un hospital? Se va a morir. Y ella dijo, pues, María, tengo \$5 en el bolsillo. Con éstos puedo tratar de salvar a este niño o puedo tratar de alimentar a los otros seis el resto del mes.

Pero para mí... a mí me encanta esta historia porque tiene un final feliz. Cuando le pregunté a doña Santa, ¿qué podemos hacer por usted, qué necesita? Ella dijo, mercados. Dijo, María, si puede vender lo que producimos, el resto lo podemos hacer solos.

Entonces, eso cambió radicalmente la forma de pensar de nuestra organización, y comenzamos a vender mercados. Pudimos encontrar una industria que necesitaba empaques, esta industria exporta productos al mundo, y necesitaban empaques de fibra hechos a mano.

Y lo que nosotros hemos podido ver cinco años más tarde es que esta comunidad tiene una fuente constante de ingresos al estar conectada. Es maravilloso. Como usted dijo, en la comunidad, las mujeres comenzaron a alimentar a sus hijos. Por primera vez, tenemos

niños en el 11er o 12do grado que sueñan con ir a la escuela. Pero lo más importante que vimos es lo que usted dijo: El potencial humano que había en estas mujeres, que parecían ser parte del problema, simplemente salió a relucir por medio de los mercados. Y el orgullo que se podía ver en ellas creo que realmente representa lo que son los mercados.

EL PRESIDENTE: Permítame hacerle una pregunta. Entonces, ustedes comenzaron este grupo inicialmente... ¿Cómo se llama?

SEÑORA PACHECO: Keij de los Bosques.

EL PRESIDENTE: Sí. (Risas.)

SEÑORA PACHECO: Es una palabra maya. (Risas.)

EL PRESIDENTE: ¿Lo comenzaron cuándo? ¿En el 2001?

SEÑORA PACHECO: En el 2004.

EL PRESIDENTE: En el 2004, bien. ¿Cuántos miembros?

SEÑORA PACHECO: Tenemos... bueno, hay 22 personas en la empresa, pero estamos trabajando ahora con más de mil mujeres en Guatemala en diferentes regiones.

EL PRESIDENTE: Sí. Entonces, la primera lección, por cierto, es que existen los empresarios sociales. Es alguien que dice, voy a ayudar a otra persona, y toma tiempo, talento, energía, y como resultado, están teniendo un efecto positivo en la vida de miles... mil interfaces primarias, que a su vez tienen efecto positivo en quién sabe cuántas vidas más.

Uno de los mensajes, espero, que se transmitirá en esta reunión, es que pueden tener un impacto positivo. No se necesita mucho. Y es más, la sociedad cambia una persona a la vez, y por lo tanto, si usted es una de esas personas que es un agente de cambio, usted es parte de las mejoras en su sociedad.

Y entonces, espero que podamos inspirar a nuestros conciudadanos a que participen en las ONG, grupos basados en la fe o grupos comunitarios, todos ayudando a nuestra región e inspirando a la gente, espero, como en Guatemala, a ponerse en acción y hacer lo mismo que María ha hecho.

Entonces, ¿está entusiasmada? ¿Se siente optimista? ¿Pesimista? Dígame cuál es la situación actual.

SEÑORA PACHECO: Creo que lo que hemos visto en esta comunidad nos hace sentir un verdadero optimismo porque, con lo ocurrido, no sólo la comunidad cambió, sino que el sector privado y el gobierno están diciendo, ¿cómo podemos hacer más de esto a gran escala? Entonces, me siento realmente optimista porque lo que he visto es que el

comercio puede ser bello... un comercio que recupera ecosistemas; un comercio que valora las culturas ancestrales; un comercio que incorpora, por primera vez, a la cadena de abastecimiento a gente que estaba fuera del sector productivo. Creo que ese tipo de comercio se vuelve una herramienta muy importante.

EL PRESIDENTE: Lo agradezco. Miren, es muy importante que mis conciudadanos comprendan que cuando abrimos mercados de manera equitativa... En otras palabras, cuando tratamos a nuestros productores de la misma manera que a los productores de otros países... nos beneficiamos. En particular, ayuda a sacar a la gente de la pobreza. Y eso es lo que queremos. Queremos que la gente en su región sea próspera. Si está viviendo en una región, quiere que haya prosperidad en su región. Entonces, le agradezco que mencione la importancia de los mercados, y proporcione... le dé a la gente simplemente una oportunidad básica en la vida, y hará... es una estrategia transformadora. Y bueno, gracias por venir.

María, dice aquí que es agricultora orgánica.

SEÑORA PACHECO: Sí, fui agricultora orgánica durante 12 años.

EL PRESIDENTE: ¿Qué cultivaba?

SEÑORA PACHECO: Cultivaba vegetales.

EL PRESIDENTE: Vegetales, sí. No me gustan mucho los vegetales, pero gracias. (Risas.)

SEÑORA PACHECO: Brócoli. (Risas.)

EL PRESIDENTE: No le diga eso a mi madre. Pero muchísimas gracias por venir.

SEÑORA PACHECO: Gracias, señor Presidente.

EL PRESIDENTE: Sí, le agradezco por su tiempo.

Matthew, ¿qué hace usted?

SEÑOR CLAUSEN: Trabajo para Partners of the Americas.

EL PRESIDENTE: ¿Y qué es eso?

SEÑOR CLAUSEN: Partners of the Americas es una organización... existe desde hace más de 40 años, y conectamos a gente con otra gente en nuestro hemisferio.

EL PRESIDENTE: ¿De veras? ¿Qué significa eso, conectar gente con otra gente?

SEÑOR CLAUSEN: Significa que tenemos grupos de voluntarios en casi todos los estados de Estados Unidos que están asociados con grupos similares en casi todos los países de la región.

EL PRESIDENTE: Maravilloso.

SEÑOR CLAUSEN: Y, entonces, estos grupos locales están repletos de voluntarios que son maestros y médicos, además de iglesias y organizaciones y empresarios. Y cuando conectamos a esos grupos, conectamos a esa gente, digamos en un intercambio, por ejemplo, alguien de Wisconsin va a Nicaragua, o alguien de Paraguay viene a Kansas, quizá viajen solos, pero es casi como si el avión estuviese repleto de todas sus conexiones en sus comunidades. Y la gente dice... decimos que trabajamos con una sociedad civil, y la gente dice, bueno, ¿qué es una sociedad civil? Ésa es una sociedad civil; es toda esa gente, son todas esas conexiones. Cuando una persona interactúa con una nueva comunidad, tiene un efecto dominó, un efecto multiplicador, un tipo de influencia que es una gran inversión.

Y si examinamos una pequeña inversión... un par de ejemplos: el programa Jóvenes Embajadores (Youth Ambassadors) en el que hemos tenido el placer de trabajar con el gobierno de Estados Unidos y nuestras embajadas y el sector privado, para proporcionar oportunidades a jóvenes desfavorecidos en nueve países distintos... éstos son muchachos emprendedores. A uno de nuestros Jóvenes Embajadores, un brasileño, le pregunté quién era su profesor de inglés, y me dijo, Mariah Carey, en la radio. Él es alguien que merece una oportunidad, y pudo venir y pasar una semana en Washington, ver cómo funciona nuestro gobierno, nuestra democracia, y luego, lo que quizá sea más importante aun... sin querer ofender a Washington... pudo quedarse con una familia anfitriona, ir a la escuela con muchachos de su edad, aprender sobre las culturas en diferentes estados de Estados Unidos y regresar a casa con esa experiencia.

EL PRESIDENTE: Entonces, ¿están buscando voluntarios?

SEÑOR CLAUSEN: Siempre andamos en busca de voluntarios.

EL PRESIDENTE: ¿Y qué debe hacer alguien interesado en ofrecerse de voluntario para encontrar información sobre maneras de ayudar? ¿Tienen un sitio de Internet, por ejemplo?

SEÑOR CLAUSEN: Sí. El sitio se llama partners.net. Es un buen lugar para comenzar.

EL PRESIDENTE: Partners.net. ¿Qué hay allí?

SEÑOR CLAUSEN: Hay una lista de nuestros programas y nuestras alianzas; qué estado es el socio de qué país, y algunas de las zonas prioritarias, zonas en las que hemos estado trabajando. También hay información sobre un programa que usted anunció en el 2001, el programa American Fellows, que nos enorgullece decir que ha sido un gran éxito. No sólo es un programa de expertos gubernamentales, sino que también es un programa de

expertos en negocios. Y para fines de este mes, nuestro 100mo experto habrá regresado de prestar servicios.

Creemos en estas sociedades de pueblo a pueblo, pero también creemos en sociedades de sector a sector. Tenemos... Nuestro programa "A Ganar" se dedica a enseñar aptitudes laborales a los jóvenes usando el fútbol, deportes de equipo. Y trabajamos con el Banco Interamericano de Desarrollo y tenemos contribuciones muy importantes del sector privado de corporaciones como Microsoft.

EL PRESIDENTE: Entonces, ¿qué pasa si alguien quiere ser maestro durante el verano o quiere hacer un viaje, y parte de la experiencia del viaje es tener un efecto positivo en la vida de alguien? ¿Pueden encontrar ese tipo de programa en su sitio de Internet?

SEÑOR CLAUSEN: Seguro que sí. Hay muchas oportunidades de intercambio. Y una de las cosas buenas ahora... tenemos aquí muchos representantes de otras organizaciones. Sin duda, no somos los únicos, y es muy bueno tener competencia, en el buen sentido de la palabra. Hay muchas oportunidades para el aprendizaje a través de servicios.

EL PRESIDENTE: Y, entonces, ¿hay un sitio de Internet común? ¿Tenemos un sitio de Internet, por ejemplo, como resultado de la reunión? Le pido a mi amiga, Karen Hughes, que lo considere. Probablemente ya se le ha ocurrido, conociéndola... ya pensó sobre quizá una lista de las diversas maneras en que nuestros conciudadanos pueden participar ayudando a diferentes programas, ya sea económicamente o con su tiempo y esfuerzo. Quizá deberíamos pensarlo. Sé que ya lo han hecho.

Bueno, gracias. ¿Quiere añadir algo, Matthew, ahora que tiene la palabra?

SEÑOR CLAUSEN: Bueno, no puedo dejar pasar una oportunidad así.

EL PRESIDENTE: Ésta es su oportunidad, caballero. (Risas.)

SEÑOR CLAUSEN: Bueno, existen ciertos programas interesantes. Uno ante el Senado actualmente, un proyecto de ley respaldado por ambos partidos que es la Ley de Servicio y Compañerismo Mundial (Global Service Fellowship Act), que otorgaría vales a las personas que quieran ofrecerse de voluntarias, no sólo en esta región, sino en otros lugares. Es una gran idea, porque la gente puede venir con unos cuantos recursos, que cuando van y viajan a alguna parte, no sólo hacen lo que hacen, la actividad misma, sino que son ciudadanos diplomáticos. Y no hay mejor manera, creo yo, de que un país demuestre sus convicciones, no sólo el nuestro, que simplemente haciendo cosas juntos como comunidad.

EL PRESIDENTE: Gracias. En una sociedad sana, la gente es responsable por su conducta. En una sociedad capitalista sana, el sector empresarial de Estados Unidos, en este caso, es responsable de... se convierte en un ciudadano responsable. Y tenemos un alma así aquí, Vivian Alegría. Es de México.

SEÑORA ALEGRÍA: Sí.

EL PRESIDENTE: Bienvenida. ¿Usted trabaja para...?

SEÑORA ALEGRÍA: Para la Coca Cola Foundation en México.

EL PRESIDENTE: Coca Cola Foundation. ¿Y qué hace la Coca Cola Foundation?

SEÑORA ALEGRÍA: La Coca Cola Foundation en México se concentra en proyectos que fortalecen a las comunidades y elevan el estándar de vida; se concentran en la educación y están dirigidos a las comunidades más necesitadas. Entonces, estamos construyendo escuelas para los niños que viven aislados, y estamos rehabilitando... lo que denominan albergues escolares indígenas. Es como un internado, donde los niños pueden vivir de lunes a viernes, para asistir a la escuela. Debido a la dispersión que tenemos en nuestra población indígena en México, a veces les toma ocho horas llegar a la escuela.

EL PRESIDENTE: Entonces, ¿están construyendo escuelas?

SEÑORA ALEGRÍA: Estamos construyendo escuelas e internados. Estamos trabajando estrechamente con el gobierno, con el gobierno de México. Ésa fue una alianza muy importante para nosotros, porque nosotros tenemos la gente, ellos tienen los conocimientos, tienen la infraestructura. Y lo que es más importante, saben lo que el país necesita. Por eso los estamos respaldando.

Y ahora mismo, los albergues escolares son como verdaderos centros comunitarios para esas poblaciones. Tenemos salas de uso múltiple dentro del albergue, donde pueden tener bibliotecas y también computadoras. Las computadoras en estas comunidades realmente han tenido un efecto positivo en esos niños, porque son como una ventana al mundo para ellos; finalmente, por medio del Internet... todas ellas tienen Internet, algunas de ellas funcionan con energía solar... por medio del Internet tienen muchas oportunidades en este momento.

Estamos trabajando también con diversas ONG, universidades, que realizan su servicio social allá; el gobierno federal y estatal, y con la Coca Cola Foundation, y estamos creando diversos programas en los albergues. Entonces, tenemos un programa de nutrición para los niños, salud y bienestar, y también un programa de reforestación, y artes y manualidades que refuerzan su tradición y su cultura.

Todos los albergues son ecológicos y protegen el medio ambiente, porque todos tienen un sistema que recircula el agua, también un programa de reforestación. Estamos aprovechando este programa para llevar a la gente de la compañía Coca Cola... incluir a la gente de la compañía Coca Cola en el sistema, para ayudar con el mantenimiento y plantar árboles y todas las diversas actividades que debemos realizar allá. Entonces, estamos tratando de promover... no estamos tratando sino que estamos promoviendo una cultura de colaboración y ecológicamente sostenible.

EL PRESIDENTE: Considero que una de las cosas que nuestros ciudadanos deben comprender aquí es que una parte considerable del sector empresarial de Estados Unidos participa activamente en las comunidades donde realizan operaciones. Y eso es importante. Y aliento a nuestras empresas que hacen negocios en la región a que comprendan que una cosa es vender un producto, y otra es ayudar a la gente a poder comprar el producto y participar en las comunidades en las que están haciendo negocios. Y confío en que muchas de nuestras empresas lo están haciendo. Sé que Microsoft, por ejemplo, participa activamente en programas educativos. Laura y yo estamos trabajando en un programa muy importante para ayudar a erradicar la malaria en regiones del mundo, y el sector empresarial de Estados Unidos está ayudando allá también. Entonces, a los que representan al sector empresarial de Estados Unidos, gracias por venir y gracias por participar.

Y si no lo están haciendo ya, participen. No sólo ayudará a su negocio, ayudará a su país, porque deseo decir esto una y otra vez, uno de los objetivos de nuestro país y de este gobierno es que exista una región saludable, educada y próspera. Es de interés para nosotros. A Estados Unidos le va mejor cuando la gente en la región donde vivimos se siente mejor, puede leer mejor y gana más dinero. La prosperidad es... La salud y la educación simplemente son esenciales para que haya paz en las comunidades que nos rodean.

De todos modos, gracias por venir, Vivian. Es un gusto verla.

Gilberto. Usted es de Brasil. Gran país.

SEÑOR DIMENSTEIN: Gran país. Gran, gran país.

EL PRESIDENTE: Me enorgullece reportar que las relaciones con Brasil están mejorando muchísimo. Tengo una relación muy estrecha con el Presidente Lula, estamos trabajando arduamente para que así sea. Y uno de los programas interesantes en los que estamos trabajando es en un programa de combustible alternativo en el que Estados Unidos y Brasil pueden trabajar y compartir tecnología, no sólo entre nuestros dos países, sino en la región, para que todos podamos depender menos del petróleo.

Entonces, las relaciones son buenas. Y bueno, ¿a qué se dedica, Gilberto?

SEÑOR DIMENSTEIN: Soy periodista.

EL PRESIDENTE: ¿Periodista? Muy bien. (Risas.)

SEÑOR DIMENSTEIN: ¿Muy bien?

EL PRESIDENTE: Sí.

SEÑOR DIMENSTEIN: ¿O no tan bien?

EL PRESIDENTE: No, es maravilloso, créame. (Risas.) ¿Verdad? Sí. (Risas.)

SEÑOR DIMENSTEIN: Trabajo para Folha de São Paulo, uno de los principales periódicos de Brasil y una de las más destacadas organizaciones de la prensa mundial. Y luego, desde hace casi 20 años, escribo sobre la violencia contra los niños y las lecciones en Brasil...

EL PRESIDENTE: Gracias. Gracias.

SEÑOR DIMENSTEIN: ... denunciar el asesinato de niños, la explotación sexual. Mucho en los libros está relacionado con estos aspectos; a eso dedico mi vida. Pero al mismo tiempo que hago mi trabajo (inaudible), tengo un programa que se llama (inaudible), lo que significa "vecindario de enseñanza" y este lema significa eso. Vamos al vecindario y vemos todo lo que tenemos en el vecindario: las ONG, escuelas, entidades benéficas, universidades, voluntarios, teatros, cines... lo que sea, de todo... y la gran red que conecta a toda esa gente, todas estas instituciones, y los niños, las lecciones. Tendremos (inaudible) en la escuela como vecindario.

Entonces, es un vecindario de enseñanza las 24 horas del día, donde puede tener atención de salud, vínculos con la escuela, vínculos con el teatro, vínculos con la asistencia social. Y los muchachos y muchachas van a la escuela mientras viven en un lugar donde pueden aprender en todas partes.

Y en el último... yo desarrollé esta idea y la comencé cuando vivía en Nueva York, porque me impresionó mucho la manera en que la comunidad podía hacerle frente a la violencia. Asistí a la Universidad de Columbia y comencé a hacer esto en el 97, cuando vivía en Manhattan. Y apenas este año, la UNICEF decidió adoptar esta idea como modelo a ser asimilado en todo el continente americano. Y la semana pasada, el gobierno federal decidió copiar esta idea en todo el país porque tenemos indicios que muestran que Cidade Escola podía, a la vez, mejorar la educación, el rendimiento, sin gastar dinero, sólo reestructurando el potencial. A la vez, tenemos indicios muy contundentes de que cuando creamos capital social y humano en conjunto, la violencia en las escuelas también disminuye.

EL PRESIDENTE: Fabuloso. Y cuando dice en todo el país, en primer lugar, su país es enorme. Esto lo promoverá el gobierno federal en cooperación con...

SEÑOR DIMENSTEIN: Con la UNICEF, y hay muchas empresas estadounidenses que nos están apoyando, como Intel, J.P. Morgan, que están ayudando a capacitar, porque nuestro objetivo, señor Presidente, es capacitar a la gente en la comunidad para crear redes de conexiones. Es por eso que nuestro programa es una combinación entre educación y comunicación. Y hemos aprendido que cuando juntamos a la gente, es muy fácil hacer que la educación mejore. En un caso, creamos un modelo, en el vecindario en el que vivo, porque si usted quiere cambiar el mundo, comience con su vecindario.

EL PRESIDENTE: Correcto.

SEÑOR DIMENSTEIN: Y sólo debido a que conectamos el centro de salud y la escuela, el rendimiento mejoró 30 por ciento en un año y medio, porque teníamos gente con problemas de audición y así sucesivamente. Y descubrimos que la mejor manera de gastar dinero es no desperdiciar el dinero... y al no desperdiciar el dinero, ve todo lo que se puede usar en la educación. Y mediante Cidade Escola, que enseña en los vecindarios las 24 horas del día, es lo que creamos.

EL PRESIDENTE: Entonces, parte del propósito de esta reunión es analizar prácticas óptimas. Y con eso quiero decir lo que funciona. Gilberto acaba de describir un programa que funciona, y espero que esta idea inspire a alguien y la pruebe en otra parte de nuestra región.

Y entonces, le agradezco que haya venido. Gracias por traer algo...

SEÑOR DIMENSTEIN: Muchísimas gracias por la invitación.

EL PRESIDENTE: No sólo es un empresario social, sino que es un empresario educativo. Y apreciamos su visión y su arduo trabajo para hacer de su país un lugar mejor.

Una persona puede tener un impacto significativo en la vida... en la vida de otra persona. Y cuando se puede motivar y alentar a millones de personas a tener un efecto positivo en la vida de alguien, entonces el impacto pasa a ser bastante profundo. Y he aquí un ejemplo de una persona que está trabajando duro para mejorar su país. Gracias por venir.

Doctora Marie, ¿cómo está, doctora?

DOCTORA DESCHAMPS: Bien, gracias. Es un honor estar aquí.

EL PRESIDENTE: ¿Cuál es su especialidad médica?

DOCTORA DESCHAMPS: Después de graduarme en Haití de médico... recibí capacitación en Estados Unidos y me hice especialista en enfermedades infecciosas. En ese entonces, la epidemia del SIDA había comenzado, pero no conocíamos el VIH/SIDA en su totalidad. Entonces, había mucho estigma. Y decidí regresar a mi país y estuve entre los fundadores de GHESKIO Health Institution en calidad de ONG, trabajando estrechamente con el Ministerio de Salud. Entonces, para la tuberculosis, el VIH e (inaudible) infecciosas, de dos facetas, finalmente desarrollamos un modelo cuyos servicios ofrecen atención y tratamiento preventivo para el VIH, tuberculosis, malaria y otras infecciones transmitidas sexualmente.

Y desafortunadamente, vimos que la epidemia pasó en un inicio de afectar mayormente a varones, pasó ahora a una enfermedad (inaudible), y en efecto 62 por ciento de la población que acude a la clínica son mujeres. Entonces, decidí integrar un (inaudible) de

servicio de salud con una clínica (inaudible), ofreciendo tratamiento a mujeres embarazadas para evitar la transmisión de madre a hijo.

Y desafortunadamente, la violencia sexual de la que son víctimas las mujeres también aumentó muchísimo en Haití. Entonces, en el 2000, constituí una unidad que ofrecía atención y tratamiento a víctimas de violencia sexual, que es un modelo interesante en el que se integran todos esos servicios. El Ministerio de Salud había solicitado que copiáramos este modelo en todo el país. Entonces, durante los últimos tres años, con fondos del PEPFAR, que son un incentivo, hemos creado una red de 27 instituciones de salud, públicas y privadas, que ofrecen los mismos servicios.

Y algo asombroso que estamos observando es que estamos creando más alianzas con otras organizaciones que hacen trabajo de campo, y compartimos nuestras experiencias. Y con una alianza firme, una alianza entre el sector público y el privado, estamos por copiar también nuestro modelo en la institución de salud existente.

EL PRESIDENTE: Entonces, ella es de Haití, obviamente. Es doctora. Está muy preocupada por el VIH/SIDA y la malaria.

¿Saben? Nuestro gobierno y la gente... la generosidad de los estadounidenses, el pueblo estadounidense puede ser... se manifiesta no sólo con dinero, dinero para gastos. Hasta ahora hemos hablado sobre cómo los ciudadanos estadounidenses dedican tiempo y esfuerzo para mejorar vidas. También gastamos dinero. Y éste es un campo en el que creo firmemente que Estados Unidos debe participar y tener un efecto positivo, que es combatiendo la pandemia del VIH/SIDA y luchando contra la malaria.

Y entonces, con ese fin, le estoy pidiendo al Congreso \$30,000 millones en gastos durante los próximos cinco años. Ella mencionó el PEPFAR. Ésas son las iniciales del programa contra el SIDA, y estamos teniendo un gran impacto.

El motivo por el que lo vuelvo a mencionar es que... no estoy haciendo alarde, simplemente estoy diciéndole al contribuyente estadounidense que por medio de su trabajo arduo y el dinero que aporta, estamos contribuyendo a programas como los de María, que están salvando vidas. Podemos contar las vidas que se están salvando. Podemos contar la cantidad de medicamentos antirretrovirales que van a parar a las personas. Podemos contar cuántos grupos distintos participan. Éste es un campo, por ejemplo, en que la comunidad religiosa ha tenido un impacto significativo, no sólo dentro de nuestro propio hemisferio sino también en otros países afectados.

María mencionó que es asombroso lo que sucede cuando comienzan a hacer contactos; cuando un grupo atrae a otro grupo, ése atrae a otro grupo, y de buenas a primeras, hay una organización de base para lidiar con esta terrible pandemia.

Y, entonces, deseo darle las gracias por regresar a su país; por usar su talento para ayudar a resolver un problema significativo que puede ser... que por lo menos, podemos aminorar la carrera. Por lo menos podemos ayudar... y podemos salvar a niños por medio

de los programas contra la transmisión de madre a hijo... programas que evitan la transmisión del SIDA.

Entonces, bien hecho.

SEÑORA PACHECO: Gracias.

DOCTORA DESCHAMPS: Gracias.

EL PRESIDENTE: Sí. ¿Se siente optimista? ¿Está contenta de cómo van las cosas?

DOCTORA DESCHAMPS: Ah, muy bien. Estamos muy contentos. Y hemos descubierto, curiosamente, que cuando se les da medicamentos, los pacientes se sienten mejor, están saludables, y no mendigan por alimentos, el único trabajo que podían hacer. Entonces, resulta interesante que, con los fondos del PEPFAR, podemos darles la ayuda que requieren y ahora piden un trabajo. Por lo tanto, creamos otra alianza con una institución de microcrédito, para que personas saludables, ya sea con el VIH o no, tengan acceso al microcrédito. Y ahora crean sus propias microempresas.

Y lo que es interesante es que 95% de esas personas, que fueron beneficiarias de esta organización pudieron devolver los fondos. Entonces, más y más personas ahora pueden usar el microcrédito.

EL PRESIDENTE: Eso es algo que el secretario Paulson tratará en la sesión temática que dirigirá, es decir, nuestra opinión sobre la importancia de los micropréstamos... microcréditos, como una manera más de ayudar a la gente a ayudarse a sí misma y alcanzar su potencial. Entonces, gracias por venir.

DOCTORA DESCHAMPS: Gracias.

EL PRESIDENTE: Es un gusto que esté aquí.

DOCTORA DESCHAMPS: Gracias.

EL PRESIDENTE: Nuestro último panelista es John Howe, anteriormente del gran estado de Texas. Tejano alguna vez, tejano para siempre, John. (Risas.) Es presidente y CEO de Project HOPE. ¿Por qué no explica lo que es y nos dice lo que está haciendo?

DOCTOR HOWE: Gracias, señor Presidente. El próximo año es el 50mo aniversario de esta maravillosa organización. En 1958, el Presidente Eisenhower alentó nuestra creación. Les diré un secreto: No estamos constituidos legalmente como Project HOPE. Estamos constituidos legalmente aquí en Washington como la People-to-People Foundation, que opera bajo el nombre de Project HOPE.

EL PRESIDENTE: Bien.

DOCTOR HOWE: Y fue en esa época que el Presidente Eisenhower proporcionó un buque. Y el resto es historia, en 12 países, durante 12 años. Los últimos dos años fueron en Brasil, y haciendo actividades de extensión y logrando efectos positivos en Perú, donde la secretaria Hughes estará posteriormente este verano, durante la visita del buque, el S.S. HOPE original. Y como resultado, se creó el primer hospital de una facultad de medicina fuera de Lima. Y se pueden recapitular los mismos casos una y otra vez.

Pero eso fue ayer. Permítanme darle un rostro al presente. En las últimas 72 horas, una señora llamada Elmira Quia salió de su pueblo en Guatemala, con barrios llenos de baches, e hizo un viaje... a pie, en camión, autobús... 400 kilómetros para llegar al buque; el gran buque hospital naval, el Comfort, que había sido enviado por el Almirante Stravitas, que está hoy con nosotros.

Y abordo había voluntarios de Project HOPE: estadounidenses comunes y corrientes, voluntarios. Y conoció al doctor Nick Morris de Powell, Wyoming, y Nick es un cirujano general. Caminó hasta allá porque no podía cuidar a su familia, porque tenía una inmensa --ahora voy a usar un término médico-- hernia abdominal. Y conoció al doctor Morris, y el doctor Morris la llevó al buque y reparó esa hernia.

Está de regreso en su pueblo hoy, tras ser curada. Y eso le cambió la vida, señor, pero también le cambió la vida al doctor Morris. Para ponerlo de otra manera, mientras hablábamos con nuestro colega de Guatemala, después de dos escalas de las 12 que el Comfort hará este verano, los voluntarios de Project HOPE abordo del buque hospital naval y nuestros colegas de la Marina, han atendido a, por lo menos, 27,000 pacientes en Guatemala. Y si contamos los pacientes en Panamá, acaban de llegar a 35,000. La próxima semana tendré la oportunidad de subir a bordo del buque en Nicaragua para darles las gracias a los voluntarios, darles las gracias.

Entonces, señor, deseo decir que cuando usted otorgó permiso para que el Mercy, el otro gran buque hospital blanco respondiera a las necesidades en Banda Aceh, lo que suscitó fueron demostraciones del espíritu de colaboración de nuestro país... 4,000 médicos y enfermeros solicitaron los 210 puestos hace dos años, y hemos tenido una experiencia similar. Entonces, es un ejemplo maravilloso de lo mejor de Estados Unidos.

EL PRESIDENTE: Gracias, John. ¿Saben? Es interesante, nuestro país tiene ciertas imágenes que... algunas son verídicas, otras no. Y es muy importante, como parte de nuestros esfuerzos de diplomacia, esfuerzos diplomáticos en nombre de los ciudadanos estadounidenses, recordarle a la gente algunos de los grandes actos de generosidad que están realizando nuestros ciudadanos. Y lo hacen motivados por su gran altruismo. No hay nada mejor que hacer trabajo voluntario. Probablemente sea uno de los grandes actos de bondad que alguien puede hacer, ofrecerse de voluntario para salvarle la vida a alguien o simplemente darle un poquito de amor a alguien.

Y contamos con millones de nuestros ciudadanos que lo hacen diariamente aquí dentro del país. Y nos interesa que los ciudadanos que desean hacerlo puedan hacerlo en otros países, en nuestra región. Y parte del propósito de tener esta reunión hoy aquí es

recordarles a nuestros ciudadanos lo que estamos haciendo e instar a nuestros ciudadanos, si tienen el tiempo, a ayudar a alguien necesitado. Como usted dijo, el doctor de Wyoming se benefició tanto como la señora de Guatemala. Y eso es lo bello de dar de sí.

Y, entonces, les agradezco a todos por acompañarme hoy. Nuestros panelistas hicieron una magnífica labor, como sabía que lo harían. Les agradezco muchísimo a todos por su interés en venir. A mis conciudadanos, les agradezco que se den el tiempo. Agradezco que participen. Les agradezco por interesarse en la difícil situación de otros seres humanos en la región en que vivimos. Para ustedes que nos visitan de otros países, bienvenidos a Estados Unidos. Descubrirán que éste es un país afectuoso, lleno de gente decente, cariñosa, gente excelente. Y es un honor ser el Presidente de un país así.

Que Dios les bendiga. Que Dios los bendiga. Gracias. (Aplausos.)